

Popularfilm



N.º 89

Filmoteca
Precio: 30 Cts.
de Catalunya



JULIO CÉSAR *S. A.*

Presentará pronto
su superproducción
nacional

La Condesa *María*



Dirección y adaptación de
BENITO PEROJO

Creación de Rosario Pino, Valentín
Parera y José Nieto

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Mateo Santos**

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: **Enrique Vidal**
 Director musical: **Maestro G. Faura**

12 DE ABRIL DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqd.
 Director: **Domingo Romero**

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
 En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
 En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

Los nuevos valores

En los más famosos estudios americanos triunfan los nuevos valores como Clara Bow, de la Paramount; Jannet Gaynor, de la Fox; Dorothy Sebastian, de la Metro-Goldwyn, y Ruth Taylor, la protagonista de «Los caballeros las prefieren rubias», la novela de Anita Loos que la Paramount ha llevado a la pantalla. Se acusa en estas nuevas y resplandecientes estrellas del cinograma, un deseo de humanizar los personajes que interpretan, dándoles el sello personalísimo de su arte original. A las extravagancias y exageraciones de algunos artistas ya un poco anticuados, ha seguido esta nueva orientación, que por ser más naturalizada y más sencilla, es también más perfecta. El estudio y la especialización ha robustecido en bien de todos, esos distintos aspectos del cinematógrafo americano, que a veces se sobresa de lo natural, llegando



Clara Bow

de Hollywood

a la inverosimilitud. Estos nuevos valores que llegan recientes, piden menos argumentos, pero exigen que éstos se entresaquen de sucesos corrientes que tienen su base fundamental en nuestra propia vida. El arte personal de los protagonistas quizá se destaque con más fuerza, pero también el público saldrá ganando con esto porque, según los argumentos, serán elegidos los protagonistas. El drama, la tragedia, la comedia o la película graciosa tendrán su máxima intensidad en unos personajes que, al igual que en el teatro, serán elegidos conforme a sus excepcionales condiciones. Hasta hoy así se ha venido haciendo, pero aun no se habían especializado los artistas en estos géneros. Y los nuevos artistas de los estudios de Hollywood han introducido esta nueva modalidad que pronto adoptarán todos los estudios mundiales.

"Star" de la PARAMOUNT



El amor en la pantalla no difiere, en apariencia, del amor en la vida. ¿Quién se atrevería a asegurar que esta pareja no sostiene un idilio verdadero, en lugar de una escena amorosa fingida?

En torno a la protección cinematográfica nacional

En el «Boletín Oficial de la Unión General Cinematográfica Española» se ha publicado un artículo en que los empresarios de salones de proyección exponen su criterio acerca de esta tan llevada y traída cuestión. La opinión de este sector de la cinematografía española, es indudablemente de gran interés por tratarse de un elemento tan importante. A nosotros, además, cuanto en ese artículo se aduce, nos parece sumamente sensato, lo único, acaso, digno de tenerse en cuenta de cuanto hasta ahora se ha expuesto sobre este asunto. Estudian las leyes que con igual fin se han promulgado en otros países, y nos muestran la imposibilidad de su adopción en España. Indudablemente les asiste la razón en cuantos puntos discuten, y, principalmente en el de que no hay razón ninguna para que se les asegure una ganancia de muchos miles de duros a cuantos advenedizos e indocumentados se lancen a realizar una película con unos miles de pesetas.

Lo que no creemos de gran eficacia es la solución que proponen, porque para el Estado supone la inversión de un capital importante en una industria que en verdad no puede decirse que exista todavía en España.

Nosotros hemos ideado un nuevo modo de protección, que por hallarse conforme con cuanto dicen los empresarios de cinematógrafos, creemos será bien acogido por ellos. Los empresarios aseguran que «estrenan todas las producciones nacionales, abonando por ellas precios muy superiores a los de superproducciones extranjeras»; pues bien, nosotros proponemos una protección que suponga la obligación de proyectar, no todas las películas nacionales, buenas y malas, como ahora se hace sin protección, sino únicamente las muy buenas, pagando por ellas lo que actual-

mente se paga por las malas o regulares.

Nosotros hemos procurado estudiar a fondo, y detalladamente este asunto, y, defensores acérrimos de la protección del Estado a la producción nacional, hemos querido evitar a toda costa que los desaprensivos puedan hallarse al abrigo de la tutela oficial, y si posible nos fuera, pediríamos la imposibilidad de realizar películas para cuantos no fuesen profesionales de la cinematografía, porque, como ha dicho Fernández-Flórez, esta es la protección que más urge, pero nosotros no podemos pedir eso a causa de que esperamos mucho de los no profesionales y, en cambio, no esperamos nada de los que lo son, puesto que muchos de estos se han visto al frente de importantes casas realizadoras, y aun cuando nos hayamos llenado la boca prodigando ditirambos a ellos y a sus producciones, lo cierto es que no hicieron nada digno de mención. Uno de estos profesionales, el más profesional de todos, en su última producción nos presenta a unos diez o doce soldados que se disponen a apoderarse de un cañón enemigo, que con su fuego certero y pertinaz causa muchas bajas, y, ¿saben ustedes cómo van esos soldados?; ¡completamente desprovistos de armas! Esto, naturalmente, no se le ocurre siquiera a los niños cuando juegan a los soldados. En esa misma producción, interviene al final un personaje, nada menos que el protagonista, por cierto, que se había muerto, y las leyes físicas se trastrucean o anulan puesto que el resplandor de unos fuegos no se proyecta en las cosas que están ante ellos, etc., etc.; claro está, que estos no son obstáculos para que a esa película la llamen todos, menos nosotros, *gran superproducción* (!).

Las bases de la protección que nosotros proponemos, se reducen en su esencia a: Que toda producción para obtener la

protección del Estado, habría de ser española, realizada en estudios españoles, y que cuantos elementos intervengan en ella sean españoles, pudiendo únicamente figurar un muy reducido porcentaje de elementos extranjeros.

Las películas aprobadas por un jurado integrado por elementos ajenos a la industria cinematográfica, y nombrados por el Gobierno, obtendrían diversas calificaciones según su mérito, valorándose, en consecuencia, proporcionalmente a sus merecimientos. Una sola producción cada temporada, obtendría la calificación de «Superproducción» y, en su consecuencia, se prohibiría el uso de esta palabra y otras equivalentes, en las gacetas, anuncios, carteles, etc., de cuantas películas no hubieren merecido aquella distinción. Las calificaciones quedarían desiertas si los films presentados a concurso no reunían los suficientes méritos.

Las empresas de cinematógrafos vendrían obligadas a proyectar las películas que hubieren obtenido la protección oficial, si bien las casas editoras podrían explotar por sí mismas o vender a quienes creyesen conveniente, sus producciones, y en este caso quedarían relevadas de su obligación las empresas de proyección.

Cuantos detalles puedan aclarar conceptos y facilitar la práctica de las bases de esta protección, están perfectamente resueltos; por esto, si le interesare a la «Unión General Cinematográfica Española» creemos debe apresurarse a estudiar el modo de recabar del Gobierno esta protección, en evitación de que éste apruebe cualquiera de las otras propuestas de apoyo que, evidentemente, y como ellos mismos reconocen, lesionan los intereses de los empresarios y no resuelven el problema.

MANUEL LOIS PIÑERO

Greta Nissen, la sugestiva estrella de la melena de oro nos habla de «Cómo echar garra a tu hombre»

«Cómo echar garra a tu hombre...»

¿No es esto el colmo? ¡Créame que no me suena del todo bien eso de que nos «echen garra»! Y quede consignada aquí mi protesta contra las tales *garras* que nos puedan «echar garra» y cualquiera otra «arra» que nos barra el derecho a quebrar las *barras* y *amarras* que nos puedan echar las astutas *charras*.

No es mi propósito, sin embargo, sacar las «arras» al sol, ni a ustedes les interesaría tampoco. De modo que principiemos por lo que no principió, y lo cual debió en principio de haber sido el principio de esta crónica. «Cómo echar garra a tu hombre», y haré todo lo posible por no repetir esta frasecita para evitar que me vaya a hacer perder nuevamente la cabeza y, por consiguiente, el hilo del principio que dejé sin principio.

Según palabritas o palabrotas salidas de los labiecitos y no labiotes de la encantadora y sugestiva actriz de la melena de oro (conocida así en el mundo cinematográfico), y a lo que me permitiréis agregar de ojos azules como el cielo, que lo hacen a uno pensar en lo contrario, de sonrisa que sonroja, de boca que desboca, de manos que hacen manotear, de pies que lo dejan a uno pataleando, de piernas que hacen temblar las ídem, de dientes que dan ganas de morder, de forma que lo ponen a uno de tal forma... el primer paso

en «echar garra a tu hombre» (ándale y repetí... bien, cerré los ojos) es el de saber ser coqueta.

Existe la tendencia — dice Greta Nissen — de calificar a la mujer coqueta y vivaracha de hipócrita, frívola y voluptuosa. Esto, en mi opinión, es erróneo, y yo, personalmente, halló en la coquetería la mar de fascinación, y creo sinceramente que siempre que se tome metódicamente y se profese libre de exageraciones grotescas, nada hay más bello y sano para la mujer. Mientras se coquetea inocentemente, se aleja el pensamiento de cosas menos inofensivas.

No sé qué entenderán los demás por coquetería. Yo la interpreto como sigue: ser jovial, atractiva, interesante; ser cariñosa y tratar de captarse las simpatías de los que nos rodean; presentar siempre un carácter vivaracho y sonriente; ser alma y alegría de las fiestas; vestir con elegancia y nitidez, cuidar de nuestro tocado y conducirnos con aire de soltura y desenvolvimiento. Nada malo hay en esto, y estoy segura que no gusta al hombre la mujer retraída e indiferente.

La mujer debe ser fiel, constante y amar al hombre con toda su alma, pero debe cuidar incesantemente de no mostrar su amor abiertamente; cuando el amor así se profesa, pier-

de el interés. La mujer, además, debe cuidar de no ser un libro abierto para el hombre; debe mantenerle siempre curioso, rodeando las cosas de cierto misticismo que despierte tal curiosidad en él. Es preciso también que cuide la mujer, quizás más que nada, de nunca aparecer vulgar ante el hombre; no hay cosa que mate la ilusión tan pronto como la vulgaridad.

Cuando el hombre se ha interesado y, por por cualquier circunstancia llegare a entibiar su interés, el primer paso a dar es encelarlo. Mas para encelar a un hombre es necesario tener mucho cuidado de no hacerlo en forma demasiado significativa que pueda llegar a crear el odio en vez del renacimiento del interés perdido.»

No está mal, no está mal. Lo único que no está muy bien es que después de terminar la historia de la linda Greta acerca de «Cómo echar garra a tu hombre», lo que veo ahora no quiere decir otra cosa que como captarse las simpatías del hombre y mantener su interés me veo en la imperiosa necesidad de retirar lo que dije al principio, si es que algo dije en realidad, pues es indudable que su criterio es acertadísimo, y sería yo el único en no reconocerlo.

Greta Nissen es sueca, y aunque parezca mayor por la forma en que se expresa acerca de «Cómo echar garra a tu hombre», no cuenta más que veintidós primaveras, y se asegura que todas las demás estaciones también están incluidas en estas veintidós.

RAM GAR

ANNY ONDRA LA BOHEMIA DE LA PANTALLA

Con su cutis de durazno, ojos de color de no-me-olvides, besados por el rocío, y cabellos acariciados por el sol, Anny Ondra es la personificación de la Rubia Perfecta, y la buena hada que la protege ha hecho esta «Rubia Perfecta» algo diferente, dándole un par de hechiceras cejas con el arco interrogante de una chiquilla estupefacta.

A pesar de ser nueva ante el mundo filmesco, esta protegida de las hadas, nacida en Praga (Checoslovaquia), ya es hasta cierto punto una veterana de la pantalla. Principiando a la temprana edad de quince años, Anny apareció en escena por primera vez en el Teatro Nacional de Praga, y no fué mezquino el éxito que alcanzó en papeles de «clapper».

En esa época, lo mismo que en la actualidad, el Teatro Nacional de Praga era renombrado por una alta norma, poco común, de presentación artística en sus agrupaciones dramáticas y operáticas, y fué Karol Lamac, el bohemio explorador en el arte de la pantalla, quien primero concibió la idea de establecer una agrupación nacional sobre bases cooperativas, colocando así a la venerable ciudad de Moldau en su legítimo lugar. Con este fin en mente se acercó a varios de los artistas principales del Teatro Nacional, y la pequeña Ondra, aún en sus abriles, se halló junto con otros de sus coartistas a cargo de los problemáticos destinos de una organización filmesca sin capital digno de mencionarse, pero con un venero de ricas perspectivas optimistas.

Algunos de los recuerdos más gratos de miss Ondra son de aquella época de dificultades y problemas. La nueva compañía era demasiado pobre para alquilar, sin mencionar el construir, un estudio, de manera que el primer film consistió de interiores solamente, tomados alrededor de la histórica Praga, con algunos «exteriores» tomados en el corral de un amigo con la ayuda de un fondo de tela y algunos bastidores prestados de uno de los teatros.

Focos Klieg y Cooper-Hewitt estaban, por supuesto, fuera de todo alcance aún en sueños, y la compañía se valía para sus efectos de luz de reflectores «hechos en casa», cubiertos con papel de plata. No se perdía ni un pie de celuloide usado en la producción, calculando cada escena con anticipación matemáticamente hasta la menor fracción de pulgada. La nueva organización filmaba con gran entusiasmo sus pequeñas comedias y tragedias a razón de una por semana.

Lamac y sus artistas, finalmente, emigraron a Berlín, donde miss Ondra acaba de aparecer de estrella en otra de sus producciones y bajo su dirección. En los días aquellos en Praga, tenía ella la ventaja de la excelente preparación que toca al artista que trabaja en compañías de repertorio haciendo variedad de papeles, de juveniles hasta viejas vacilantes. En los últimos años ha trabajado bajo la dirección de conocidos directores alemanes como Conrad Wiene y Paul Ludwigstein, y se ha consagrado a roles de alegres pollitas.

Su role en «God's Clay», que dirige Graham Cutts en los Estudios Elstree, First National-Pathé, de Inglaterra, le ofrece extenso campo para desplegar sus magníficas dotes dramáticas.

Miss Ondra es aficionadísima a los deportes. Es experta en la equitación, y ha ganado varias medallas nadando. Su afición principal, sin embargo, es la música. Dvorak, por ser nativo de Bohemia, es el primero a quien rinde homenaje, y como ella está aún en la edad romántica, se inclina, naturalmente, hacia románticos en música como Grieg y Tchaikowsky, prefiriéndoles al austero encanto de los clásicos.

Y he aquí un consejo a los directores. Si quieren que miss Ondra exprese éxtasis en la pantalla, que le pregunten lo que piensa de la gran Sinfonía rusa en Si menor, y que la cámara aproveche al extremo el resultado.

Un film misterioso

Manning Haynes, el que introdujo a la pantalla dos dispositivos técnicos de gran éxito en la producción de «Passion Island», de la First National Pathé, ha obtenido un nuevo ángulo en el manejo de la escena en la antigua prisión «Old Bailey», en la película «The Ware Case». Los efectos resultantes se dice que son de naturaleza impresionante. Dicho de paso, el patio completo de la «Old Bailey» aparece por primera vez en «The Ware Case».

En la versión cinegráfica de la obra de George Pleydell, «The Ware Case», recientemente terminada por la First National Pathé, hay la escena de una visión. En relación con esto aconteció un interesante incidente cuando Betty Carter, que hace Lady Ware, estaba en el magnífico salón que hace parte de los decorados, y vió de pronto la visión del joven asesinado, Eustace (hecho por Patrick Ludlow), a través de la ventana. Corriendo a la ventana la abrió, pero halló que el espectro se había evaporado. Esto se basó en un ardid fotográfico cuidadosamente calculado hasta el mínimo segundo para la doble exposición.

«The Ware Case» la película que acaba de ser terminada por la First National Pathé, es una espléndida obra misteriosa en la cual Sir Gerald du Maurier tuvo una de sus mejores caracterizaciones en las tablas. El autor es George Pleydell, hijo del difunto Sir Squire Bancroft.

Corinne Griffith va a principiar «La hermosa Lady»

Corinne Griffith iniciará la filmación de su primera película bajo su nuevo contrato con First National, el lunes próximo, con Frank Lloyd llevando el portavoz. La película es tomada de la novela por E. Barrington, «La hermosa Lady». Forrest Halsey hizo la adaptación y Agnes Christine Johnson la sinopsis. Walter Morosco hará la película.

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Dorita. — Cádiz. — Creo que lo más indicado es el traje azul marino, con la falda unos centímetros más abajo de la rodilla con pliegues de seis centímetros de ancho. La chaquetilla superpuesta, estilo smoking. Medias y zapatos de color obscuro. Los botones de la chaquetilla dorados. Si no quiere usted presentarse sola, puede hacerse acompañar de alguna amigueta, la cual a su vez vaya acompañada de algún familiar, aunque éste sea un hermano.

Alegrías. — Ciudad. — No creo sea una prueba de cariño tal absurdo. Puede usted aducir muchas razones para convencerle, ya que, además de ser una moda práctica e higiénica es una demostración de que las mujeres empezamos a emanciparnos del ridículo yugo (o capricho) que sin razón nos tiene impuesto el sexo «fuerte». Además, ¿nos imponemos nosotras en las modas masculinas? Es este un asunto del cual trataré en otra ocasión y con la extensión necesaria.

Carmencita. — Zaragoza. — Ponga un poquito de leche fresca en un platillo y un pedazo de jabón amarillo en otro. Dóblese en tres o cuatro partes un trapo limpio. Sobre éste, se extiende plano, el guante. Se toma un pedazo de franela, se sumerge en la leche, se frota con el jabón y, manteniendo firmemente el guante con la mano izquierda, se frota el guante hacia los dedos. Continúese hasta que el guante, si es blanco, quede ligeramente crema, pero limpio, y si es de color, todo mojado por igual. Déjese secar al aire.

M. R. S. — Madrid. — Para evitar esa debilidad de las encías, lávese diariamente la boca con la siguiente solución, que pueden prepararle en cualquier farmacia: Ioduro de potasa, un gramo; tintura de mirra, dos gramos; tanino, ocho gramos; tintura de iodo, cinco gramos; agua de rosas, 200 gramos.

Sincera. — Torrente (Valencia). — Mi gusto sería contestar a todas sus preguntas, pero el reducido espacio de esta sección me lo impide. Sin embargo, ya que no le es fácil adquirir lo que desea, le indicaré una fórmula para solucionar una de las preguntas que para usted tiene bastante interés. La boca ha de limpiarse como las demás partes del cuerpo. Los dientes encargados de la masticación y participando del trabajo de la digestión, exigen repetidos cuidados para tenerlos en buen estado. Hay que enjuagarse la boca después de cada comida o por lo menos, una vez al día, con agua hervida adicionada con una tajadita de limón y algunas gotas de agua de Colonia o de aguardiente, excelente, al propio tiempo para la garganta. En seguida se limpiarán los dientes con un cepillo que no sea demasiado duro, y frotarán con jabón blanco puro, teniendo cuidado de limpiarlos todos, tanto los incisivos como los molares, para evitar el sarro que se desarrolla cerca de la raíz y los descalza pronto.

Una curiosilla. — Ciudad. — Voy a complacerla, publicando su poesía, aun sin el permiso del director, el cual, sabrá dispensarme, ya que, galante siempre con la mujer, tendrá que rendirse ante la evidencia de los hechos. La modestia y las frases cariñosas de su carta bien merecen esta consideración.

A mi amigueta Rosario M. de Alzamora
¿Recuerdas, Rosario, nuestras ilusiones
De alcanzar un día la felicidad?
Es que entonces, niña, nuestros corazones
Latían muy lejos de la realidad.
Y aunque nuestra vida tenga la alegría
De ver que otros seres nos han de adorar,
Sola en mis tristezas, digo, ¡madre mía!
Si es esto la dicha, ¿por qué hace llorar?

Por eso quisiera volver a los días
En los que el aroma de las ilusiones
Dejaba el perfume de sus lozanías
Sobre la alegría de nuestros corazones M. S.

Carteles de cine

Manufactura general
de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.
Villarreal, 223 - París, 130
BARCELONA

“El Circo” y la lealtad de Charlot

Con motivo de la proyección de «El Circo» se ha recordado los esfuerzos creadores de Chaplin, combinados con once personas que han permanecido asociadas a sus negocios por largas temporadas.

Chaplin, siguiendo las teorías de Seldén, dice que: «Los amigos viejos son los mejores. El Rey Jaime solía pedir sus zapatos usados, porque se amoldaban mejor a sus pies.»

Lo mismo que sus libros y sus zapatos, todos los amigos de Charlie son de larga fecha. Las luchas de la vida los ha unido y forman una formidable falange que se convierte en barrera humana en torno a su jefe.

Entre estos sus viejos amigos, figuran el Mayor Kelly, que en 1912 lo tropezó un día en Broadway y recordaron sus andanzas de su país: Inglaterra. Después de diez años de ausencia, los amigos volvieron a encontrarse en Hollywood, donde el ciudadano Kelly era ayudante del director de la First National. Chaplin le nombró su representante del Este. Kelly, desde entonces, no ha abandonado nunca a su amigo de la juventud.

Todas las películas que Charlot ha hecho durante los últimos trece años han sido fotografiadas por Roland. Como jefe de cámara de Chaplin, Roland ha establecido un record en Hollywood y en el tiempo que lleva con el genial Charlot, once distintas compañías le han hecho ventajosos ofrecimientos. El guardián de los grandes zapatos, el flexible bastón y los

voluminosos pantalones es José Mecker, que durante diez años lleva custodiando estos símbolos del as de la pantomima, habiendo declarado que anualmente cinco mil americanas escriben a Chaplin pidiéndole tenga la bondad de enviarle un zapato o un bastón para conservarlos como recuerdo.

Daniel Hall, es quien construye los escenarios para las producciones de Chaplin, y desde el año 1917 permanece a su lado. El hombre que ha revelado todas las películas desde hace cuatro años es William Hibaley. Igualmente que en la dirección, producción y distribución, la lealtad ha sido la norma del cuerpo de explotación. En un asunto en que tantas mudanzas suele haber, Chaplin, desde el año 1916, sólo ha tenido dos publicistas. Carlos Robinson, actual director de los estudios del artista, que en 1918 dejó a Charlot para alistarse en el ejército volviendo luego a su servicio en el año 1922; en esos cuatro años Edward Mauson le reemplazó, después de los cuales Robinson volvió a ocupar su puesto.

Preguntado acerca de la sana lealtad que todos los empleados sienten hacia el autor-productor, Mr. Reeves declaró:

«Debe haber algo humano en torno del hombre.»



Museo fotográfico de *Popular Film*



ESTHER RALSTON

La blonda estrella de la Paramount es una bella encarnación de la Primavera. Tiene las suaves fragancias de las rosadas mañanas abrilizas y sus ojos azules, como el cielo de Mayo, nos invitan con serena pureza, a admirar el brote magnífico de su figura delicada

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

P A N T A L L A S

En el Coliseum: "El jinete misterioso", "En nombre del amor" y "Sangre y Arena"

«El jinete misterioso» es un drama de los llamados del salvaje oeste. A los aficionados que tienen costumbre de ver esgrimir a los vaqueros y cow-boys el descomunal revólver de seis tiros por un quitame allá esas pajas, les habrá sorprendido la original y novísima arma de combate empleada por uno de los villanos de la película «El jinete misterioso», de la Paramount. El interés mayor de esta cinta se desprende de su argumento. Su autor ha sustituido el revólver por la tinta invisible, que desempeña el papel importantísimo en uno de los incidentes del film.

La película, que fué recibida con muestras de agrado por el público que llenaba el salón, está admirablemente presentada.

«En nombre del amor» ha sido otra de las películas estrenadas en este elegante cinematógrafo. En su interpretación, admirable, se destacan con Greta Nissen, Ricardo Cortez, Wallace Beery y Raymond Hatton.

Ansiosamente esperaba el público el estreno de «Sangre y arena». Tres causas principales habían despertado la expectación. El nombre glorioso del insigne Blasco Ibáñez, cuya reciente muerte ha puesto de manifiesto la enorme popularidad mundial del novelista español; el del llorado Rodolfo Valentino, que fallecido en plena apoteosis de gloria y fortuna, conmovió patéticamente al mundo femenino, y el de la casa Paramount, empresa productora de la película.

La gran novela en que Blasco Ibáñez retrató con sin igual maestría la vida del torero, ídolo de las muchedumbres de nuestro país, se ha llevado a la pantalla con gran detalle de conjunto y colorido, cosa que ofrece muchas dificultades en las novelas del llorado maestro. El asunto, típicamente español por la realidad que encierra, en la que no hay nada de convencional «pandereta», tiene un gran interés dramático por el valor racial de sus personajes y el verismo del ambiente en que se desarrolla. El personaje de Juan Gallardo encuentra en Rodolfo Valentino un intérprete inimitable. Se puede afirmar, después de ver su labor en «Sangre y arena», que de cuantos artistas han encarnado personajes sacados de las novelas de Blasco Ibáñez, Rodolfo Valentino ha sido, sin duda alguna, el que mejor los ha comprendido. Unía este malogrado artista a su arte pulcro y naturalísimo, la esbeltez de su figura y la gallardía de sus gestos y ademanes. El público, que llenaba por completo el elegante salón, aplaudió frenéticamente todas las partes de la cinta maravillosa que recorrerá triunfalmente los cinematógrafos españoles. Esta película fué supervisada por el propio Blasco Ibáñez, lo cual prueba la garantía fidedigna del verismo de esta gran superproducción.

En el Tivoli: "Bodas sangrientas"

El Tivoli es el cinema de los grandes acontecimientos. Después de «Ben-Hur», «La cabana del tío Tom» y «Don Quijote», ofrece a

La gracia de Pepe Moncayo

Hace unos días se estaban filmando en el Parque de esta ciudad unos cuentos del célebre actor Pepe Moncayo, y ocurrió lo siguiente:

Contaba éste un cuento andaluz relatando un viaje por mar en el cual el médico es arrastrado por una ola a causa del fuerte temporal que se desencadenó. Como supondrán nuestros lectores, se armó una gran confusión entre la tripulación y el pasajero, siendo ahora lo gracioso del caso, pues en este instante del relato salía un tren de la estación de M. Z. A., y Moncayo, al oír el

su público otra de las películas más intensas de la temporada actual. «Bodas sangrientas» es un drama que se desenvuelve entre la nobleza romana del siglo XVI. Francisco Cenci el conde de una rancia familia italiana, famoso por sus grandes opulencias, es el causante de las desgracias de su familia. Su hija, la bella Beatriz, tuvo fama de ser la más hermosa y subyugadora dama de la nobleza de su país en aquella época. Las vicisitudes sufridas por los Cenci han sido plasmadas con un acierto de todo punto ponderable por la Pittaluga Film. María Jacobini, la incommensurable trágica italiana, reaparece en la pantalla después de una larga ausencia, interpretando el papel de Beatriz Cenci.

«Bodas sangrientas» ha sido inspirada en la célebre novela de Luciano Doria, titulada «Beatriz Cenci», y pertenece a las Selecciones Gaumont Diamante Azul.

En el Kursaal y Cataluña: "La princesa del arrabal" y "Matrimonio por interés"

El selecto programa presentado en estos aristocráticos salones, ha sido uno de tantos aciertos de esta afortunada empresa. La película de la Pro-Dis-Co, «Matrimonio por interés», es una sugestiva narración en la que lucen su arte magnífico los renombrados Leatrice Joy, Clive Brook y Lilyan Tashman.

«La princesa del arrabal» es otra de las grandes películas de la selección Verdaguer. Esta cinta es una deliciosa comedia de bello asunto, magistralmente interpretada por Blanche Michaffey y Ethel Clayton.

En el Capitol y Pathé Cinema: "El Circo"

El sábado de Gloria tuvo lugar en estos salones el estreno de «El circo», la última película del gran mimo de la pantalla, Charles Chaplin (Charlot).

En el Pathé Palace, Reina Victoria y Salón Miria: "Bigamia"

María Jacobini, la actriz excelsa, que con su arte inimitable y su labor dramática incomparable ha conseguido en todas sus creaciones producir en el ánimo del espectador el máximo de emoción, al filmar «Bigamia» ha puesto a contribución todas sus grandes dotes de trágica para conseguir que esta su última y reciente producción supere a cuantas películas ha interpretado hasta la fecha.

«Bigamia» es una obra de un dramatismo fuerte, conmovedor; un asunto de una realidad asombrosa, plena de interés, en la que el público está en constante expectación hasta el último momento.

En ella, María Jacobini encuentra un amplio campo para poder expresar de una manera única y asombrosa toda la belleza de su arte, colocándose una vez más a la vanguardia de las grandes actrices del arte mudo, y consiguiendo el mayor triunfo de su carrera artística.

silbido, pensó, por si acaso..., y dijo al grito de hombre al agua ¡hombre al agua!, tocaron pitos, sirenas, campanas y, efectivamente, al ver la película se oye perfectamente el silbido del tren disimulado por la gracia del gran Moncayo.

Los bellos títulos

Prodigios, maravillas, infamias, crímenes, sacrificios, milagros... ¡Cuántas cosas se hacen en el mundo en nombre del amor!

No es, pues, extraño que los directores de la Paramount escogiesen tan sugestivo título para una de las más bellas producciones de

su catálogo. Asunto de amor, de vanidad y de intriga, «En nombre del amor» es una de esas películas que no es fácil olvidar, así por la sugestión de su título como por el interés de su argumento. Además de los atractivos de su nombre, tiene esta cinta el atractivo de su reparto, integrado por Ricardo Cortez, Greta Nissen, Wallace Beery y Raymond Hatton. Rara vez se tiene ocasión de admirar juntos a tan famosos artistas.

Próxima presentación

Dentro de breves días el Repertorio M. de Miguel presentará con los honores que el acontecimiento requiere, su gran película «Maravillas de España». Esta cinta ha sido tomada desde un avión por el operador señor Gaspar, el mago de la cámara, en un viaje desde Barcelona a Alicante, y ello permite admirar, además de numerosas poblaciones catalanas, la asombrosa gama de colores de la vega valenciana y sus ciudades más importantes.

A la presentación de esta interesantísima película, serán invitadas las autoridades de Barcelona. «Maravillas de España», eslabón de una larga y rica cadena que el Repertorio M. de Miguel se propone presentar, es uno de esos films amenos y sugestivos que se ven siempre con agrado, porque ellos, además de su valores efectivos, tienen un gran poder de evocación.

La presentación de esta película será, pues, un verdadero acontecimiento, por el que felicitamos por anticipado a la casa M. de Miguel.

Nuestra cubierta

En las cubiertas del presente número publicamos los retratos de la bella actriz de la Firt National, Ana Q. Nilson, y el gran actor de la Paramount Richard Dix.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS
A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya



SANGRE Y ARENA

Sangre y Arena es, entre todas las películas españolas, la más sorprendente y característica por su asunto esencialmente español.

Vicente Blasco Ibáñez
Rodolfo Valentino

PARAMOUNT

El argumento de Sangre y Arena es la más hermosa novela de Vicente Blasco Ibáñez. La interpretación del papel de Juan Gallardo es la más genial de Rodolfo Valentino, el astro nunca bastante llorado.



¿Cuál es la mejor película del año 1927?

Organizada y llevada a cabo por el importante diario berlinés «Der Deutsche», una encuesta entre empresarios y relevantes personalidades del mundo cinematográfico, preguntando «Cuál es, a su juicio, la mejor película del año 1927?», he aquí los resultados obtenidos:

«Amanecer», 25; «El precio de la gloria», 22; «El gran desfile», 16; «Hotel Imperial», 15; «Metrópolis», 15; «Chango», 11; «The way of all Flesh», 9; «El Rey de Reyes», 7; «La madre» (Pudowkin), 7; «El séptimo cielo», 6, y «Beau Geste», 6.

Chaplin y Douglas Fairbanks votaron por «El precio de la gloria». Emil Jannings, Conrad Veidt y Paul Leni por «El séptimo cielo».

Como se ve, durante el pasado año la marca Fox obtuvo la supremacía, conquistando los dos primeros puestos de la clasificación, y teniendo en realidad tres lugares de primer rango entre las diez películas consideradas como las mejores del mundo.

¿Qué pensar para el futuro cuando, según noticias fidedignas, Fox Film tiene ya terminadas películas que batirán con mucho los propios records de la triunfadora marca?

Bobby Vernon, en complicidad con la *troupe* de artistas que tan brillantemente lo secundan en los estudios de la Paramount-Christie, está en estos momentos dando los últimos toques a una película cómica que llevará el lacónico cuanto significativo título de «Novios». Dos jóvenes se disputan el amor de una linda jovencita tan apasionadamente que su amorosa vehemencia les conduce a una serie de complicaciones verdaderamente cómicas. Frances Lee, la encantadora estrella de las películas Christie, vuelve a aparecer en la pantalla en la película «Novios», más refulgente y hechicera que nunca. Secundan la labor del protagonista en esta película de la Paramount-Christie, artistas cómicos tan renombrados como Sid Smith, Bill Blaisdell, Stella Adams y George Hall, con el correspondiente séquito de lindas mujeres a que la casa productora de este film nos tiene acostumbrados.

Se dice que el director sueco Maurice Stiller vendió cuanto tenía en Hollywood antes de irse para Europa recientemente. Según parece, no piensa regresar a los Estados Unidos, y se culpa de ello a Greta Garbo. La «tentadora» sueca ha estado reproduciendo en la vida real «El demonio y la carne», sin duelos, sin muertes, sin bodas, con dos juguetes humanos: Maurice Stiller y John Gilbert. Primero fué novia de Stiller. Después lo fué de Gilbert. Un día se cuenta que estando ella muy amorosamente acompañada por su novio John, llegó el ex novio sueco, cogió a John por un brazo, le sacó de la estancia y volvió después junto a su amada a expresarle su amor con dulzura, sin el menor reproche, sin la menor alusión al contrincante, como si nada hubiera ocurrido. Gilbert, en cambio, se fué a la inspección de policía, protestó airadamente, y durmimó encarcelado aquella noche. Algún tiempo después, Greta Garbo y John Gilbert volvieron a entenderse, y Stiller, perdida toda esperanza, optó por irse con la música a otra parte.

Leo, el famoso león de la Metro-Goldwyn-Mayer, está en vísperas de emprender un largo viaje en que recorrerá muchos países del mundo. Leo era el pasajero destinado a hacer con Martin Jennisen el vuelo directo desde la costa del Pacífico a la del Atlántico el otoño pasado. Esta vez, viajando en una elegante jaula automóvil de circo, Leo aparecerá en los teatros de los Estados Unidos, embarcándose después para Europa. Leo, cuya imponente cabeza es la que distingue la animada marca de fábrica de la Metro-Goldwyn-Mayer, irá acompañado por el domador de

leones más joven del cinema y seguirá indudablemente la misma ruta que el famoso tren sin rieles que dió la vuelta al mundo.

Joan Crawford deserta las filas de las bellezas de cabello corto. Desde que usó una peluca de largas trenzas en «Rose Marie», prefiere la «corona de la belleza» en la mujer. Se ha resuelto a soportar todos los fastidios y dificultades inherentes a dejarse crecer el cabello, y va triunfando rápidamente en su empeño. Numerosas muchachas en los Estados Unidos están tratando de recobrar su larga madeja de cabellos, pero el asunto requiere gran paciencia y determinación. Huelga decir que miss Crawford posee decidida fuerza de carácter.

Lupe Vélez, la sensacional y joven artista mejicana que lleva en los Estados Unidos menos de un año, ha sido contratada por cinco años por los Artistas Asociados.

Miss Vélez es natural de Méjico, donde era danzarina, alcanzando gran renombre cinematográfico con su creación en «El gaucha», de Douglas Fairbanks. Según declaraciones hechas por Joseph M. Schenck, presidente de los Artistas Asociados, la primera película en la que miss Vélez aparecerá será probablemente «La batalla de los sexos», superproducción de David W. Griffith ultramoderna.

El director Henry King está ya subiéndose las mangas y limpiando el megáfono para la filmación de la nueva película de Norma Talmadge para los Artistas Asociados, «Una mujer disputada», basada en una obra teatral del mismo nombre, presentada durante once meses en un teatro de Broadway.

El lugar de acción se halla en Rusia y Austria. Gilbert Roland secundará a miss Talmadge.

D. W. Griffith ha escrito él mismo el tema melódico para «Ruidos de amor», película que acaba de producir para los Artistas Asociados. Es sabido que Griffith escribió también la parte musical de «Corazones del mundo», una de sus más grandes producciones. Griffith considera a «Ruidos de amor» como la mejor historia de amor que ha producido en casi veinte años de trabajo cinematográfico.

Un barco de leyenda

El barco usado por John Barrymore como ambiente de su película «La fiera del mar», ha pasado ahora a poder de la compañía de Ramón Navarro, que trabaja en «Rumbo a China», futura presentación de la Metro-Goldwyn-Mayer. El «Norwhal» sobrevivió a una carrera aventurera cuando rápidas naves de vela transportaban el cargamento del mundo. Ha sido tripulado por gente honrada y por piratas; ha sido pacífica nave mercante o navío mercante de guerra. Construido en una época en que los marinos eran verdaderos marinos y los arquitectos de bajeles eran artistas, este barco representa con exacta fidelidad, según opinión de autorizados, el cuadro marítimo más adecuado para la cinta de Navarro.

Los tipos que más le agradan interpretar a Gina Manes, son los de madre

La gentil protagonista del film «Napoleón», fué interrogada con motivo del estreno de su última película acerca de los papeles que más le agradaban interpretar y la hermosa actriz repuso:

A pesar de que soy bastante joven, los «tipos» que más me agradan son los de «madre». Estoy convencida de que este es el puesto de honor de la mujer y siempre he creído que una artista que siente en su alma toda la

grandeza del arte, elegirá estos papeles en los que se puede llegar a producir el máximo de emoción en el público. Los sentimientos maternales subyugan como ninguno a las masas y este medio más eficaz para llegar a la celebridad que tanto ambicionamos, los que amamos el arte, como si fuera algo de nuestra propia vida.

Cuando me contrataron para interpretar «Napoleón» experimenté una gran alegría al enterarme que encarnaba el tipo de Josefina, no porque fuese el papel principal, sino porque, aunque expresaba una mujer frívola, era, sin embargo, «madre».

En mi nueva película habrán podido ver el placer que siento al interpretar mi papel de la pobre chiquilla que sufre el accidente y puedo asegurarle que en ciertos momentos sentía como si en realidad me sucedieran los hechos que se desarrollan en el hermoso argumento de este nuevo film.

Maravillas de la fotografía

¡Ahora pueden hacerse películas a la vuelta de la esquina! La Metro-Goldwyn-Mayer obtiene al presente efectos espectrales en impresiones tomadas al aire libre, haciendo uso los fotógrafos del invento de John Seitz. Este invento elimina el método de exposición doble para obtener «apariciones» y es admirablemente sencillo en su mecanismo. Mr. Seitz aplica las leyes prismáticas para fotografiar escenas que normalmente se encontrarían fuera del foco de la cámara. El prisma separa los rayos que penetran en la cámara fotográfica, permitiendo, por ejemplo, que Ernest Torrence, colocado junto a la cámara, y Joan Crawford, situado exactamente detrás de la máquina, aparezca el uno al lado del otro en la cinta.



UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

La vida pintoresca de Harold Lloyd

Está fuera de duda que Harold Lloyd ha sido siempre un buen hijo. Y esa virtud innegable, ha hecho que crea más a sus padres que a sus publicistas, respecto al lugar de su nacimiento, que tan a menudo difiere en los periódicos, en los libros, en las páginas de reclamo que salen de las oficinas de publicidad. Y sus padres — lo asegura él mismo — le han dado su palabra de que el primer vagido de su vida hendió el ambiente un tanto pueblerino de Burchard, Nebraska. Su padre era allí agente de la compañía «Singer» de máquinas de coser, y su madre soportaba con resignación cristiana el peso relativo de las labores de la casa. Harold pasó, pues, sus primeros años en medio de una estrechez, patrimonio de las gentes honradas, que se codeaba de cuando en cuando con la miseria. Y lo peor de todo era que ya los vecinos de Burchard tenían suficientes máquinas de coser, ya que en el pueblo, hasta en sus tugurios más apartados, guardaban el aparato que inventó Singer, y que, por lo tanto, el negocio de Mr. Lloyd había sufrido una considerable depreciación.

Como en todos los casos de anemia, un cambio de aire se imponía. El padre de Harold abandonó el risueño pueblecillo y se dispuso a inundar con el traqueteo de sus máquinas la población de Beatrice, cercana, en cuyo mercado tenía cifrada grandes esperanzas.

Pero lo perseguía la mala suerte. En Beatrice había estado antes que él uno de sus más activos colegas, que había dotado del artefacto hasta a las criadas, y el número de máquinas que se podía vender, apenas daba para mantener a raya la voracidad del casero, especie de ogro. Harold, entonces, pensó seriamente en trabajar.

Y toda una noche se revolvió en su pobre lecho pensando en la solución de su problema. Desde su llegada a Beatrice, se había dedicado a vender periódicos en una esquina, pero apenas si con las utilidades tenía suficiente para comprar pastillas para la garganta a fin de poder gritar más fuerte al día siguiente y atraer más compradores con la noticia sensacional. Durante su larga reflexión no se le ocurrió cosa mejor que vender «rosetas de maíz» de las que los chiquillos suelen comprar por aquellas tierras. Su madre, que había sido siempre su ayuda y consuelo, le sirvió de mucho en la empresa. A partir de la tarde siguiente, la buena señora tostaba maíz y Harold lo vendía a los transeúntes. Un mes después, ya tenía el emprendedor muchacho un carrito con cristales, desde el cual un agudo silbato de vapor llamaba a los chiquillos, a los que el nuevo comerciante entretenía con juegos de manos: barajas que desaparecen, pañuelos que se convierten en flores, etc., etc. Eran los trucos inocentes que había aprendido en sus días escolares. Desde entonces había sido grandemente aficionado a las cosas del teatro, y muchas veces, bajo su propia cama, organizaba con dos o tres maderos un escenario representando a su modo tragedias y dramas, pantomimas y comedias, que siempre eran interrumpidas por la escoba de su madre, poco condescendiente con tales aspiraciones artísticas.

El negocio empezó a progresar. Cada vez que el maíz se agotaba en el carrillo, convirtiéndose en un torrente de monedas de níquel, el muchacho entraba en el teatro para ver las primitivas diversiones que al humilde pueblecito acudían.

Una noche...

(Pero valdrá más dejar que hable el propio Harold Lloyd de estos días, ya lejanos, de sus duros comienzos.)

«Una noche estaba yo muy ensimismado contemplando los carteles del teatro en donde a la sazón trabajaba la compañía de O'Connor, cuando la casa empezó a incendiarse. Las bombas invadieron la calle con un ruido infernal, pero yo estaba tan absorto mirando los carteles, que no me daba por aludido de lo que ocurría en torno. De pronto alguien me cogió por la cintura, y llenándome de improperios me arrojó de la acera. Volví la cara asustado... y me encontré con el propio

director del teatro que me miraba colérico...

—¿No ves que de un momento a otro pueden caerse los techos... grandísimo estúpido?

Pero al ver mi expresión afligida se dulcificó. Debí parecerle simpático, pues empezó a consolarme, y mientras las bombas, en combinación con los techos que se desplomaban, hacían un ruido de dos mil demonios, nació mi amistad con el actor, que después había de servirme tanto. Allí empezó mi carrera teatral en papeles muy pequeños, pero con los cuales se realizaba en parte mi sueño dorado. Y rodando, rodando, fui a dar con mis huesos a Los Angeles, donde la compañía quebró y nos quedamos todos en la calle.

Por entonces comenzaba a desarrollarse la industria del cine, y yo concebí la idea de buscar trabajo entre los extras que a diario al salir de los estudios se reunían en cierto local. Allí conocí a otro comparsa lleno de necesidades y aspiraciones, que me contó sus dolorosas experiencias, uniéndome sus penas a las mías. Aquel individuo era Hal Roach.

Juntos empezamos a salir en busca de trabajo, y juntos nos rechazaron un centenar de veces. Una mañana, en la que me había gastado mi última moneda en el precio del viaje a Universal City, comenzó mi gran aventura y la de mi compañero.

Aquella mañana nos habían anunciado que necesitarían mucha gente para unas escenas, y nos preparamos.

Llegamos, vimos... pero no vencimos. No era posible ni aun pasar las puertas del estudio, pues el reparto estaba hecho desde hacía más de tres días. ¡Y yo, que había llevado mi caja de maquillaje en la certeza de que habría algo! Toda la mañana la pasamos merodeando por los alrededores, estudiando la manera de penetrar en el terreno vedado. Por fin, al medio día, cuando sonó el silbato para la comida, habíamos resuelto el problema. Durante ese tiempo nos aplicamos el maquillaje, y cuando el silbato sonó de nuevo, señalando la entrada a los actores, ya caracterizados, nos unimos a ellos. Y ya dentro de los muros de lo que para mí había sido una fortaleza, la Providencia vino en mi ayuda.

—¿Tienes trabajo?

Alguien me hablaba con voz que a mí me parecía bajada del cielo. Contesté negativamente, y aquella misma tarde se me proporcionó tarea para dos semanas, con el entonces fabuloso sueldo de tres dólares y medio diarios.»

A partir de aquel día, Harold Lloyd empezó a subir. Hal Roach, su amigo y compañero de infortunio, realizando uno de esos cuentos encantadores de que está llena la vida vulgar, recibió una herencia y se dedicó a hacer películas que distribuía la Pathé. Recordando su antigua amistad, contrató a Harold por cinco dólares diarios, con compromiso para un año de trabajo; debía hacer el joven los caracteres llamados «dos tristes», que pronto se hicieron famosos entre la gente menuda. Fué durante la realización de una de esas comedias mal retribuidas, pero que iban poco a poco hilando el manto triunfal que un día habría de cubrir al comediante de los espejuelos vacíos, cuando él sufrió el accidente doloroso que le privó de dos dedos de la mano derecha. Un accidente vulgar que estuvo a punto de acabar con su vida.

Total, un descuido; una bomba que estalla antes de tiempo, convirtiéndose en tragedia una situación cómica. La caracterización de Harold Lloyd era entonces muy diferente a la de ahora. Dos puntas de bigotillo, una eterna expresión de tristeza en el rostro y un traje ajustadísimo. Lo demás..., maromas, pasteles por el aire, crema, platos, toneles con agua...

Harold Lloyd y Hal Roach tienen por qué ser buenos amigos. Ambos sufrieron juntos, ambos subieron al mismo tiempo, y juntos han seguido hasta hace cuatro años, que el cómico empezó a producir por cuenta propia.

La novela también ha entrado en su vida, y la que fué su amada en tantos disparatados episodios de comedia, lo es ahora en su ho-

gar verdadero. Mildred Davis, descubierta por él, ha conquistado el cetro de su hogar.

Después, la carrera de Harold Lloyd ha seguido siempre por cauces triunfales. Sus producciones para la Paramount han paseado su nombre por el mundo entero, haciéndole cada vez más famoso. A los éxitos de «El hombre mosca», «El doctor Jack», «Casado y con suegra» y otros, han seguido los más resonantes de «¡Venga alegría!» y «El estudiante novato». Ahora, en «¡Ay, mi madre!», culminan las creaciones insuperables del popularísimo cómico de las gafas sin cristal. «¡Ay, mi madre!» es, en efecto, una estupenda película cómica, la de asunto más original e interpretación más perfecta que el público ha admirado hasta hoy.

Cómo se filmó «Sangre y arena»

La gran novela en que nuestro glorioso novelista Vicente Blasco Ibáñez retrató con maestría sin igual la vida del torero ídolo desde sus comienzos humildes hasta la apoteosis de la fama, tenía que resultar en extremo atractiva para llevarla a la pantalla. Asunto de gran colorido español por la realidad española que encierra en la que no hay nada de convencional «pandereta», la tentación de llevar al lienzo sus múltiples bellezas, tenía que ser irresistible para los más expertos cinematografistas cumbres. Por ello la Paramount, después del éxito grandioso obtenido por Blasco Ibáñez en el cine con sus «Cuatro Jinetes del Apocalipsis», fijó especialmente su atención en esta otra novela del gran escritor valenciano para basar en ella una de sus magnas superproducciones. Obtenida la autorización de Blasco Ibáñez, se tropezaba con la dificultad de encontrar intérprete adecuado al papel de Juan Gallardo, personaje central de la novela, y carácter sumamente complejo, pues lucha entre amor bueno y sencillo y la atracción de una gran dama caprichosa e irresistible, mientras batallan también en su alma el arrojo más extraordinario y la superstición más arraigada.

Después de largas deliberaciones por parte de la empresa productora, fué consultado el propio autor de la novela, nuestro glorioso y recientemente fallecido compatriota. Sin titubear ni un momento, el insigne Blasco Ibáñez contestó:

—No existe en todo el orbe cinematográfico astro capaz de encarnar a mi Juan Gallardo, que no sea Rodolfo Valentino. Su labor en «Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis» es garantía de lo que será capaz de hacer en «Sangre y arena», donde tendrá papel más adecuado al lucimiento de sus inigualables facultades.

La realización de «Sangre y arena» fué supervisada por el propio Vicente Blasco Ibáñez, lo cual es garantía de la fidelidad y verismo de esta superproducción Paramount.

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIAPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, rama, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!
¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA



En el evangelio del amor Vera Steadman es una sacerdotisa que ha levantado un altar a su pasión. Sus amantes se rinden fascinados a sus ardientes oraciones, encendiéndose en sus ojos el culto de esa fe amorosa que vemos en el apuesto Billy Dooley. Los brazos de Vera, como serpientes de fuego, encadenan para siempre con una dulzura suave al hombre que en ellos cae prisionero. Los dos artistas de la Paramount, representan una de las escenas de la película «Waterbugs».



Una antigua leyenda dice a los hombres que las lágrimas de mujer son como las de los cocodrilos. Nunca podremos saber con certeza donde se oculta ese manantial peligroso del agua salada que tiene sus fuentes magníficas en los bellos ojos femeninos. Billie Dove, en esta fotografía, es colocada en el banquillo de subasta y ofrecida al mejor postor, según la nueva película de la First National «Louisiana». Noah Beery hace maravillosamente de malvado subastador de bellezas. Pero el misterio de esas lágrimas de Billie son un enigma. ¿Es llanto de dolor el suyo, o de alegría ante la esperanza de conocer otro amor?

IDILIOS

C
I
N
E
M
A
T
O
G
R
A
F
I
C
O
S



UN

S
U
E
Ñ
O

Q
U
E
S
E

H
I
Z
O

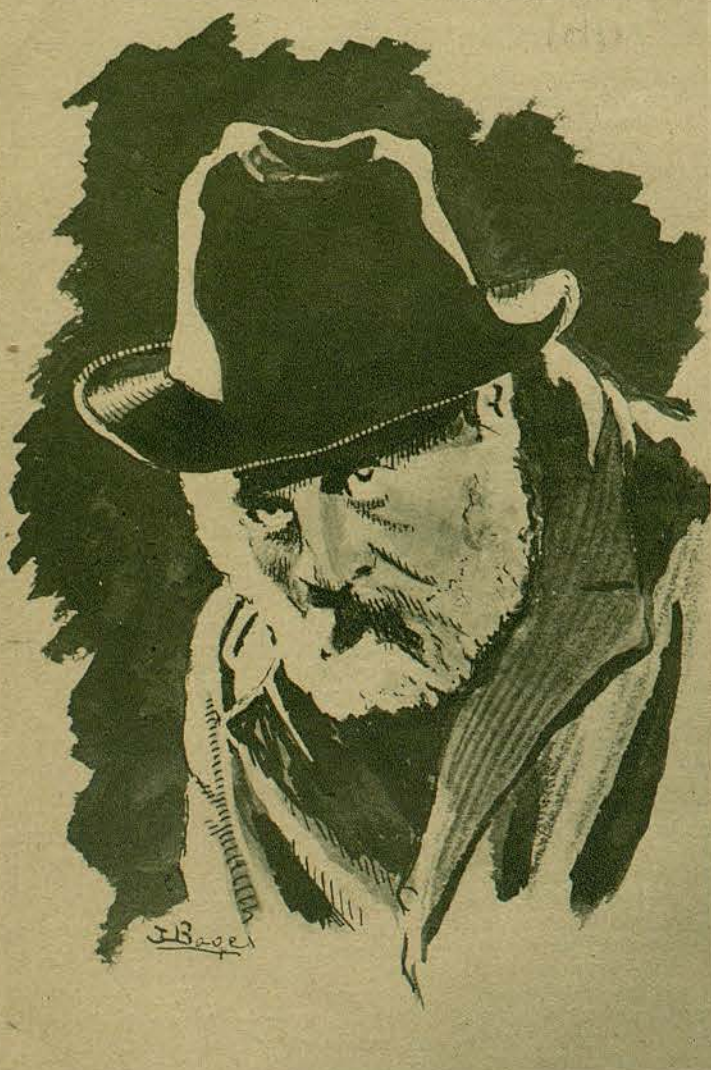
R
E
A
L
I
D
A
D

Novios en la pantalla, se conocieron y se enamoraron al caracterizar el papel de enamorados en la película de la Paramount «Alas». No queriendo que llegase el desencanto de ver que «sólo había sido un sueño», decidieron casarse antes de concluir de filmar la película. Aquí los presentamos en su luna de miel en una escena de la obra, que bien pudiera ser un trozo de vida. El se llama Richard Arlen, y ella Jobyna Ralston. Ambos son jóvenes y están plétoricos de vida y en el apogeo de su arte



«Cuando habla el corazón», producción de la Metro-Goldwyn es una de las películas que ha contribuido más a la fama de la gentilísima Marión Davies.

Las concupiscencias de la vida moderna arrastrando tantas vidas, torciendo las conciencias débiles de muchas mujeres vanidosas y frívolas, hacen más triste la historia dolorosa de esas muchachitas laboriosas, sufridas y honradas que van dejando su belleza y su juventud en nuestras oficinas. Ellas, pasándose las horas entre papeles y oyendo, en lugar de tiernos madrigales, el ruido antipático y monocorde de las máquinas de escribir, lo sacrifican todo por servir de ayuda a los suyos. Y su amargura es infinita al ver que aquellas que arrastró el desdeseo, pasan por su lado altaneras y deslumbrantes, llevándose todas las miradas, las sonrisas y los pensamientos. Esto, que parece una injusticia, encuentra al fin el castigo en la misma vida. Cuando pasan los años esplendorosos de loca alucinación, los hombres quieren enterrar su corazón en el pecho sano y virgen de estas muchachas que, como abejas maravillosas, van construyendo, con sus sanas ideas llenas de cariño honrado, el panal del amor.



Indudablemente, Emil Jannings y Lon Chaney, cuyos gestos ha sorprendido nuestro colaborador espontáneo, J. Bagés, son los dos grandes maestros de la caracterización. Para ponerlo en duda, había que ignorar los tipos tan diversos y perfectamente logrados que Jannings y Chaney han hecho vivir en el lienzo

Congreso Internacional de la Metro-Goldwyn

Hace pocos días se ha celebrado en Nueva York el primer Congreso Internacional del cine, al que asistieron delegados de casi todas las partes del mundo. En esta Asamblea, única en su género, el cine, considerado como institución internacional, fué el tema principal de las discusiones.

Asistieron a la Convención: David Lake, Australia; Benjamín Fineberg, Brasil; George Forman, Chile; P. M. González, Puerto Rico; Raoul Le Mat, Suecia; Allen Byre, Francia; J. C. Squier, Inglaterra; George Fatt, Guatemala; T. Neilson, Dinamarca; P. N. Brinch, Alemania y Europa central; F. L. D. Strongholt, Holanda; J. J. Letsch, Bélgica y Suiza; F. Curioni, Italia; Davis Lewis, España; Louis Goldstein, Cuba; A. L. Kalb, México, y H. Gunderloch, Francia.

Los delegados mostráronse sumamente entusiastas a la terminación del Congreso. Habían tenido la oportunidad de manifestar a los productores de películas las demandas de sus respectivos territorios, a la vez que el privilegio de discutir ciertos problemas con las autoridades del cine, cuyo interés predominante es la prosperidad de sus representantes y la satisfacción del público a quien sirven.

El Congreso se clausuró después de una visita general a los teatros y los centros de producción, con un gran banquete oficial. Huelga decir que los representantes se embarcaron de regreso a sus hogares con nuevas ideas y toda clase de informaciones, fatigados tal vez a consecuencia de la intensa y provechosa labor de la conferencia, pero más interesados que nunca en su empeño de mejorar las condiciones del cine a fuer de entretenimiento el más fascinador de todos los tiempos.

NUESTRA REDACCIÓN DE MADRID

Nuestro delegado en Madrid, el culto y diligente periodista Antonio Suárez Guillén nos anuncia que para números sucesivos nos irá remitiendo artículos, noticias y reportajes de los estudios cortesianos, firmados por él y por L. Gómez Mesa, otro dilecto camarada.

La información que Suárez Guillén y Gómez Mesa han venido cultivando en estas páginas ha conquistado un núcleo numeroso de lectores, y al reanudar su labor, que comenzará de nuevo, nos congratulamos en anunciarla a ese público que ellos se han sabido conquistar.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA CABALLERO

**SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON**

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

E S T A F E T A

Joaquín Carrasco. — Valencia. — Su artículo se publicará en el número próximo, pues en este no ha sido posible por tener ya todas las secciones completas.

Antonio Nóbrega. — Santa Cruz de Tenerife. — Ana Tur, General Alvarez de Castro, 5, Madrid. — Amelia Sánchez, Pilar de Zaragoza, 51, Madrid. — Para las demás puede dirigirse a la «Unión Cinematográfica Española», Apodaca, 9, bajo, doha., Madrid, a donde mandando sello para la contestación, seguramente podrán proporcionarle dichas direcciones.

M. Segura. — Cartagena. — Vamos a complacerle, en la seguridad de que si sigue nuestro consejo llegará usted a conseguir sus aspiraciones. Lo primero, acudir a un médico que le reconozca con detenimiento, y como seguramente lo mandará a una casa de salud, una vez allí, podrá desarrollar sus aptitudes cinéticas, y no le quepa duda que conseguirá un triunfo entre sus compañeros. Y después le daremos una recomendación para dónde desea.

Emilio Nadal. — Ciudad. — Recibido importe de suscripción. Ha hecho usted perfectamente, y si tiene medios para desentramar a esos individuos hágalos, pues son muchísimos los que se lo agradecerán.

Maria Pérez. — Muchas gracias. Le deseamos feliz viaje y mucha suerte.

Mario Pozas. — Santander. — Le damos a continuación los nombres de algunas características, que desde luego nosotros tenemos la seguridad de que reúnen las condiciones necesarias. Flora Rossini, María Fernández Anaya, Clotilde Romero, Carmen F. Comendador, Carmen C. Ortega y Matilde Artero, en cuya población viven todas.

Rogelio Suárez. — Ciudad. — Recibido el importe de la suscripción. Puede dirigirse directamente a la casa productora, pues nosotros ya hemos escrito, y desde luego serán atendidas sus proposiciones. Procure mandarlo todo certificado y, sobre todo, tenga en cuenta que ha de quedar en turno (de los admitidos) y no recibirá la contestación hasta el mes próximo.

Los caballeros las prefieren rubias

(Terminación)

— ¡Oh, mi nobilísimo sir Beekman, al contemplar vuestra magnificencia me siento yo tan pequeña!... — decía. Sin poseer ni una sola diadema de brillantes que adorne mi cabeza... En cambio, muchas de estas otras damas... ¿Cómo puedo pasear del brazo de Vuestra Alteza sin una diadema en la cabeza?... Pero yo sé, ¡oh, noble sir Beekman! dónde podría conseguir una aquí mismo por un precio razonable...

Y sir Beekman, por milagro de unos ojos claros, cándidos, muy abiertos y lípidos como el azul del cielo, se aligeró la cartera en dos mil libras, sin darse cuenta del porqué ni el cómo, y fuese derecho a Lorelei a hacer la compra de la diadema que le habían ofrecido a precio ventajoso, que, por ironía del destino, no era otra que la propia diadema de lady Beekman, la noble dama que, conociendo las flaquezas de su marido, no apartaba de él la mirada ni un momento.

— ¡Qué chiquilla más vivaracha! — decía lady Beekman a la amable compradora. — ¡Con estos ojos no habrá cosa que no pueda conseguirse en este mundo! Y, a propósito, un consejo de mujer que conoce y ha vivido algunos años: esta clase de préstamos, mi querida, raras veces se reintegran...

Y se alejó satisfecha, haciendo, a modo de despedida, un guiño picaresco, que encontró eco en la mirada de Lorelei y fué recibido, aprobativamente, por la muy pícara de Dorotea.

Ya en París, alojadas Lorelei y Dorotea en el Ritz, celebraron los primeros días recorriendo vertiginosamente los lugares más interesantes de la capital francesa, haciendo compras y consultando a los más afamados especialistas sobre recetas de belleza, afeites, perfumes y todas aquellas cosas que constituyen, en general, la delicia de todas las mujeres. Mas, pasados esos primeros días, empezaron a surgir inesperadas dificultades. Sir Beekman, que ignoraba que las dos amigas después de desembarcar del «Majestic» tenían intención de dirigirse a la capital de Francia, al saber que se hallaban en París pasó el Canal y se presentó un buen día ante los ojos sorprendidos de la conquistadora de diade-

mas. Quería argumentar sobre el préstamo de las dos mil libras, pero todas sus palabras parecían que caían en oídos sordos. Pero lo que vino a complicar más la situación fué la llegada de lady Beekman, que al saber la procedencia de las dos mil libras que habían servido para la compra de su diadema, puso el grito en el cielo, y con otro grito se plantó de repente en el propio hotel de la coleccionista de brazaletes y diamantes. Sin embargo, pasó la tempestad; la lucha se convirtió, para los Beekman, en una simple cuestión de hostilidad doméstica.

Logró por fin la vivaracha Lorelei reanudar la meteórica amistad que había iniciado con Spoffard en la cubierta del «Majestic», y empezó con toda regla el cerco del reformador bienaventurado, valiéndose de tácticas apropiadas a las circunstancias, aunque siempre a base de su mirada angelical y de sus expresiones admirativas, ingenuas y desconcertantes.

— ¡Oh, mister Spoffard, cuán noble de usted venir a este corrompido París a trabajar por la regeneración de las pobres almas perdidas en el vicio!...

Mister Spoffard se alegraba de haber encontrado un alma gemela que vibraba al unísono con las pulsaciones de su propia alma.

— ¡Oh, mister Spoffard, qué maravilloso si los dos juntos pudiéramos reformar todo París y hacer de esta ciudad un lugar tan puro que pudiera servir de morada para los propios ángeles!...

Mister Spoffard decidió que, por designio oculto de la Providencia, él y Lorelei eran los seres indicados para realizar la obra de regeneración que debía rescatar del pecado a todo un pueblo, y así, decidió que los dos juntos visitarían, en la primera semana de la cruzada, todos los lugares más perniciosos y notorios de París, para poder atacar más adelante a Satanás, en sus propios antros, con toda la fuerza de su fe, reforzada por el poder de sus millones.

Y así, noche tras noche, salían con destino desconocido el millonario y Lorelei, y regresaban satisfechos de su correría cuando el reloj daba las cinco campanadas de la mañana. Ya pronto iban a dar la gran batida al diablo en su propia madriguera. Spoffard

asegurábalo sentenciosamente sin que la más ligera expresión cambiara las líneas de su rostro, de la severidad más puritana, y Lorelei asentía, mientras miraba de reojo a su compañero de aventuras con una expresión admirativa en la que brillaba una pequeña chispa de malicia...

De repente, sin que lo esperaran Lorelei y Dorotea, presentóse el mecenas y protector, el famoso fabricante de botones. Al saber las escapatorias de su protegida, decidió dar una lección al millonario, y esperó a que regresaran una mañana a la hora acostumbrada para afearle su conducta.

— No sé como tiene usted vergüenza de llevar a esta inocente niña a los lugares más perversos por el vicio. Está usted destruyendo su reputación, y esto no es cosa que haga honor a un caballero.

Oír esto Lorelei y lanzar un grito de histerismo, que se oyó en todas las habitaciones, fué todo uno. Echóse a la cama y empezó a llorar amargamente. Mister Spoffard trató de consolarla lo mejor que pudo, pero parecía que la joven no estaba para escuchar consuelos ni palabras dulces. Cuando pudo hablar, se empezó a lamentar amargamente del daño que a su reputación se había producido.

— ¡Oh, mister Spoffard, cómo podía yo saber que estaba haciendo una cosa tan terrible! ¡Pobre de mí, que sólo soy una pobre joven sin amparo ni protección en este mundo! ¡Oh, mister Spoffard, oh, mister Spoffard!

Mister Spoffard que, sin darse cuenta, se había ido aficionando a la linda personilla de la rubia, ofreció la solución de aquel problema lacrimoso, en pocas palabras.

— Esas malas lenguas las podemos acallar en un momento. Si quisieras, Lorelei, si quisieras... Un matrimonio las acallaría.

— ¡Oh, mister Spoffard, mister Spoffard!... Ella se echó en los brazos de él y él deslizo una sortija en el dedo anular de ella. Era una sortija ordinaria de oro, la del Colegio, la única que en aquel momento Spoffard tenía a mano.

— De momento servirá — dijo ella, después de mirarla y besarla sin gran entusiasmo — pero mañana, ¡oh, mister Spoffard! ¿verdad que iremos donde Cartier y compraremos el diamante más hermoso que encontremos en toda la joyería?...

Chulapería

Schotis

Maestro Granea

TIEMPO MUY MARCADO.

ff

CANTO.

mf

ff

f p

ff

ff

“POPULAR FILM”

Es la primera y única revista española de cinematografía que da una página semanal de música.

Lea V. “POPULAR FILM”

Popular Film

Nuestro próximo concurso

En el número próximo publicaremos las bases de un nuevo concurso que abre "POPULAR FILM".

Al ofrecer al público, dentro de la variedad de una revista moderna de cinematografía, un motivo de expansión espiritual, queremos ofrecerles a las excelentes artistas españolas del arte de la pantalla un homenaje de admiración.

Las que hasta ahora han contribuido con su talento y perseverancia al desarrollo de nuestro cinematógrafo, merecen el reconocimiento de los que sentimos y amamos las manifestaciones artísticas.

Estas maravillosas intérpretes españolas necesitan, principalmente de su país, un halagador aplauso para que el comienzo de su carrera sea más alentador y su voluntad se llene de esperanza. La labor de nuestras bellas artistas es dura y dificultosa. Careciendo aquí de los elementos técnicos y educativos que en Norteamérica han sido base esencial para hacer a más de mujeres inteligentes, geniales interpretadoras, ellas con su sólo esfuerzo personal van elevándose, en ese camino tan escabroso.

Al contribuir nosotros desde esta tribuna a su popularidad, difundimos igualmente el arte cinegráfico español.



La agilidad en las mujeres

Carlota Greenwood, la afamada actriz de comedias musicales de la Metro Goldwyn que aparece en esta fotografía midiendo el alto de la cámara, nos da no solamente un motivo de admiración para sus lindas piernas, finas, nerviosas y de suaves contornos, sino una lección de agilidad. El desarrollo de los músculos, no es tanto para adquirir una fuerza que muchas veces no está en relación con nuestra contextura física, como para mantener la esbeltez de la forma, sin la cual la eurtimia se desproporciona al esterilizarse demasiado o se pierde al dilatarse. La verdadera belleza física se manifiesta más generalmente en la mujer que en el hombre por la graciosa ligereza de sus movimientos.

El paseo al aire libre, el cultivo de algunos deportes y la gimnasia contribuyen de un modo eficaz a formar ese cuerpo de la mujer moderna, que sin ser exuberante es fuerte y delicado a la vez.

Las mujeres españolas, tan refractarias a estos procedimientos higiénicos que sirven a la vez que de robustez al cuerpo, de belleza al cutis, dejan marchitar su hermosura en los lugares sin luz ni sol de esas casas señoriales o solariegas que sirven de cárcel a su espíritu, sin esos amplios horizontes que da el mar ni esa pureza de pensamientos que sugiere el campo.

Este número ha sido visado por la censura



Usar la Crema Celi
es ser doblemente hermosa

Esteban y Nolla, S. L.^{da}

Apartado de Correos 273 Barcelona

Pidan los productos de **Perfumería Celi** en los buenos establecimientos

Popular Film

¡POR FIN! Encontré las mejores y más económicas



Sales
Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



Depositarios exclusivos:

Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.

Paseo de la Industria, 14 : BARCELONA

Cada caja contiene
15 saquitos para preparar
15 litros de excelente
agua mineral
de mesa



Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Popularfilm



6555-157